

En ésta, la participación de las mujeres es de casi la mitad, con predominio en Sanidad, que emplea al 40 por cien de los funcionarios en la Autonomía. La discriminación viene del lado de las categorías profesionales, como en la Universidad y, así, abundan en los cuerpos auxiliares y subalternos y escasean en los cuerpos superiores. El escaso grado de descentralización administrativa explica la concentración residencial de los empleados en Oviedo y el área metropolitana central; en especial de las mujeres, por su adscripción a Consejerías poco descentralizadas cuyos empleos, además, obligan a residir en el lugar de trabajo.

El mismo rigor de método que muestran los autores en el texto y la consistencia conceptual en que se desenvuelve la argumentación son aplicados a la redacción gráfica de la cartografía. En 52 de los 75 mapas la implantación es zonal y puntual en los 23 restantes. Utilizan el color, que es la variable privilegiada en la representación gráfica y la que mejor se aviene a la intención pedagógica del mensaje, en todos los mapas de implantación zonal y en siete de los demás, de manera que sólo 16 son monocromáticos. Sin confusiones semiológicas en el empleo del color, tan frecuentes en el uso de ésta y de las demás variables retinianas en el decepcionante panorama de la cartografía temática que producimos los geógrafos españoles, aciertan los autores en la elección de las series cromáticas que remiten a la simbólica del color, en particular en los casos de componente doble donde es preciso combinar gamas cálidas y frías para distinguir las series positivas de las negativas.

El uso del color obliga a no ampliar en exceso el número de categorías del concepto y por tanto a reducir la longitud de las variables visuales. Conscientes de ello, en la mayor parte de los mapas, los autores han reducido la serie de valores (que son 852 en los mapas parroquiales y 78 en los municipales) a seis categorías; recurren a ocho en tres y excepcional y necesariamente a once en uno: los cuatro en los que la complejidad del concepto representado lo exigía. En los títulos se ha deslizado algún error tipográfico y hubiese sido mejor cerrar la categoría mayor con la cantidad correspondiente al valor máximo de la invariante en cada caso. En los mapas de implantación puntual se resuelven bien los problemas de cabalgamiento adecuando la elección del punto mínimo, con suficiente lisibilidad a la distancia de lectura, a la escala de los mapas.

Es evidente que al predefinir la cartografía los autores han optado por simplificar la imagen en beneficio de la claridad y eficacia del mensaje para una lectura de ni-

vel elemental y medio. Por la masa de datos de que disponen y el uso de ese Sistema de Información Geográfica, adquirido con el importe íntegro de su remuneración por el trabajo, los autores están en disposición de afrontar el paso a una cartografía exhaustiva y de superposiciones de dos o tres implantaciones para variables cuantitativas y ordenadas que permiten inventarios útiles mediante multiplicaciones significativas y son a la vez muy didácticos.— RAMÓN PÉREZ GONZÁLEZ

* * *

GALIANA MARTÍN, Luis: *Suelo Público y desarrollo urbano en Madrid*. Universidad Autónoma de Madrid y Dirección General del Centro de Gestión Catastral y Cooperación Tributaria, Madrid, 1995, 217 págs.

Este libro de Luis Galiana bien puede considerarse como una geografía urbana de Madrid, ya que la variable objeto de estudio —la promoción de suelo público— le exige tener presente en todo momento la ciudad entera. Además para entender el alcance de esta actuación pública, en los últimos 50 años, ha de poner el punto de atención en aspectos genéricos de la ciudad, como las peculiaridades del territorio madrileño, el peso simbólico de la capitalidad, las relaciones entre los poderes económicos privados y las estrategias públicas o la ideología que subyace en cada una de las etapas en las que se desarrolla el planeamiento de la ciudad.

La obra tiene una estructura muy clara, ya que cada uno de los cuatro capítulos que la forman, junto con la Introducción, vienen definidos por la actuación de cada una de las administraciones públicas que, a veces, coinciden con el período de vigencia de un Plan General. Así, el primer capítulo recoge la fecundísima actuación de la Comisaría de Ordenación Urbana de Madrid, encargada de ejecutar el contenido del Plan General de 1946, utilizando la periferia madrileña como escenario elegido. Los cambios que introduce la Ley del Suelo de 1956, otorgando a los municipios competencias nuevas, permiten al autor encuadrar el siguiente capítulo. El capítulo 3 coincide con lo realizado en el período de vigencia del Plan de 1963 bajo los auspicios de la Gerencia de Urbanismo, con una actuación fundamentalmente renovadora y focalizada en la ciudad construida, para, a partir de 1979 con la llegada de los ayuntamientos democráticos, centrar su interés en la remodelación de ba-

rrios de baja calidad construidos en los años cuarenta y cincuenta. Finalmente el capítulo 4 aborda lo realizado en suelo público bajo los presupuestos del Plan General de 1985, que pretende terminar la ciudad mediante grandes operaciones urbanas y mejorar las zonas interiores con operaciones de menor entidad.

Se trata de un estudio documentadísimo, en el que no se ahorra esfuerzo en recopilar datos o información de todo tipo para desentrañar el papel que ha jugado el suelo público en el desarrollo urbano de la ciudad de Madrid en los últimos cincuenta años. También hay que resaltar la calidad de la cartografía, fundamentalmente la general, que, junto con la combinación acertada entre planos de conjunto y con el acercamiento a casuísticas concretas mediante planos parciales y fotografías, ayudan a visualizar en cada momento la importancia espacial del suelo público.— ISABEL DEL RÍO LAFUENTE

CANOSA ZAMORA, Elia: *La promoción inmobiliaria en la periferia noreste de Madrid*. Universidad Autónoma de Madrid y Dirección General del Centro de Gestión Catastral y Cooperación Tributaria, Madrid, 1995, 233 págs.

La consideración de la propiedad urbana como una de las claves fundamentales en la explicación e interpretación de la ciudad y de sus cambios es una línea de trabajo especialmente fecunda dentro de la Geografía Urbana española. En ella destaca, sin duda, la obra que sobre la ciudad de Madrid ha ido conformando desde hace tiempo Rafael Mas Hernández, director de la tesis doctoral de la que este libro es reflejo y al que además prologa.

El noreste de Madrid es resultado, como ocurre con el resto de su periferia, de la incorporación en los años cuarenta y cincuenta de varios municipios limítrofes, afectados ya por transformaciones significativas de sus territorios, aunque conservaban, en gran medida, su carácter rural. Éste va a ir progresivamente siendo sustituido por usos urbanos, a medida que la ciudad crece y las necesidades de nuevas viviendas se conjugan con el negocio inmobiliario privado y el deseo de la Administración de imprimir su huella en la ciudad.

Este espacio, de 6.500 Has. de extensión, reúne hoy todo un mosaico de formas urbanas y presenta una organización espacial compleja, donde se combinan los restos de las urbanizaciones marginales iniciales con la imprevista de la Ciudad Lineal, las barriadas oficiales con

las viviendas unifamiliares de calidad, las antiguas zonas industriales con la más reciente introducción del nuevo terciario y de equipamientos de calidad, una vez que el sector ha alcanzado en los años noventa un claro carácter central.

Buscar una explicación a esta aparente complejidad formal es el objetivo del estudio. Para ello, en la Introducción, la autora ya manifiesta con clara intencionalidad el método elegido: detectar a los propietarios del suelo que venden suelo y los que construyen y venden viviendas en promociones urbanas lo suficientemente grandes y con capacidad estructurante en el territorio. Al mismo tiempo, la utilización de la perspectiva histórica, bien elegido el momento de arranque, alumbró sobre la inercia continuadora entre la propiedad territorial del Antiguo Régimen, concentrada en pocas manos, y la que tiene el sector iniciada ya la segunda mitad del siglo actual, así como la correspondencia entre las rigideces territoriales (tamaño de la propiedad, parcelario, usos) y las formas resultantes, sobre todo, en las promociones inmobiliarias privadas.

Destaca en la obra, sobremanera, el minucioso trabajo de rastreo en el cambio de titularidad de la propiedad territorial, utilizando como fuentes fundamentales el Archivo de Protocolos y el Registro de la Propiedad, así como la forma de resolver la siempre difícil conexión entre los cambios de interés de los principales agentes y las formas urbanas resultantes. Hay que resaltar también las continuas referencias a los procesos generales de la ciudad, de cuya relación se alcanza un grado de interpretación de lo local y lo general de indudable interés.

El texto es denso y muy documentado, con abundantes citas, por lo que su lectura ha de hacerse con cuidado. La cartografía que lo acompaña es clara y precisa. En la última parte, planos y fotografías se conjugan bien para dar una imagen ajustada de cómo es hoy la periferia noreste de Madrid.— ISABEL DEL RÍO

LIBROS RECIBIDOS

A.A.V.V.: *Miscelánea geográfica en homenaje al profesor Luis Gil Varón*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba. Estudios de Geografía nº 8, Córdoba, 1994.

A.A.V.V.: *Madrid. Gran Sur Metropolitano*. Arpejo-Comunidad de Madrid, Madrid, 1994.